

Entrevista al Doctor José de la Fuente organizador del XIII Corredor de las ideas por el periodista Mario Rodríguez Órdenes

“Esperamos tener una participación de excelencia, no necesariamente masiva, de estudiantes e investigadores”



Entre el 12 y 14 de septiembre 2013 se realizará en Santiago de Chile el XIII Congreso del Corredor de las Ideas del Cono Sur. “Una necesidad tan obvia de responder a las necesidades de difusión del pensamiento alternativo y periférico”, enfatiza el doctor José de la Fuente.

Mientras se acerca el XIII Congreso del Corredor de las Ideas del Cono Sur, que se realizará los días 12, 13 y 14 de septiembre en la Universidad Cardenal Silva Henríquez, conversamos largamente con el doctor en Estudios Americanos, José de la Fuente, uno de los coordinadores de este significativo encuentro latinoamericano. De la Fuente respondió directamente algunas preguntas y otras por escrito, en una entrevista que seguramente servirá de registro de la historia futura del Corredor de las Ideas. “Desde el segundo encuentro en Brasil (1999) en la Universidad del Valle de las Campanas (UNISINOS), en la ciudad de San Leopoldo, no he dejado de asistir y cooperar en los encuentros del Corredor de las Ideas.



Doctor de la Fuente, ¿qué balance haría de su participación en los congresos del Corredor de las Ideas?

“Mi experiencia siempre ha sido grata; me he sentido acogido y escuchado en lo personal y las conversaciones académicas con colegas e investigadores de alto nivel me

ha reportado muchísimo aprendizaje teórico y ha nutrido mi ideología sobre la impostergable integración latinoamericana. En algún tramo de la trayectoria del Corredor de las Ideas, junto a otros, asumimos la tarea de incorporar estudiantes con el fin de seguir proyectando esta red en la medida que los veteranos, por situaciones obvias, vayan mermando su participación presencial. En todos los encuentros hemos contado con estudiantes de las universidades de los distintos países que nos han apoyado. Sin duda que los más numerosos han sido los brasileños y brasileñas. Por mi parte, desde 2001 hasta 2011, he motivado y promovido a casi 150 jóvenes chilenos de pregrado y de estudios más avanzados; la mayoría han sido estudiantes de la Universidad Silva Henríquez, Universidad de Santiago de Chile y en menor cuantía de universidades de provincia. No ha sido una tarea fácil por los costos, cuidados de traslados, guiar y evaluar sus ponencias, conseguir ayuda económica de las universidades y escuelas de origen y la preocupación que nos asistía sobre jóvenes que por primera vez viajaban fuera de Chile en condiciones económicas precarias. El resultado ha sido muy satisfactorio. Creo que el espíritu de esta red, el hecho de haber tomado contacto con investigadores de alto nivel, ser escuchados y evaluados en sus comunicaciones, para muchos de ellos constituyó el primer impulso y validación como futuros y comprometidos intelectuales latinoamericanos.

¿Recuerda algunos estudiantes?

“Entre los que recuerdo puedo nombrar a quienes han concluido sus maestrías y varios de ellos ya han recibido el grado de doctor: Martín Ríos López (filosofía), Elizabeth Castillo (historia), Francisca Salas (filosofía), David Álvarez (filosofía), Edghon Burdiles (filosofía), Adán Salinas (filosofía), Daniela Garay (literatura), Luis Uribe (filosofía), Cristián Valdés (filosofía), etc. El Corredor de las Ideas nos ha permitido estrechar lazos de amistad, confraternizar, comprender que una de las bases de la integración latinoamericana no está sólo depositada en la producción de pensamientos y en la circulación de las ideas para cambiar y mejorar el mundo, sino que también está asentada en el intercambio de vivencias y de afectos de corazón. Pareciera que estamos comenzado a entender que los procesos de integración cultural son más sólidos y duraderos que los políticos o de otra índole. Es lo que tenemos que seguir promoviendo, por ejemplo, chilenos y bolivianos.



TENDENCIAS Y DESAFIOS

Doctor de la Fuente, desde que se fundará en 1998 el Corredor de la Ideas del Cono Sur, ¿qué rasgos definen su quehacer y que tendencias se perfilan en lo inmediato?

“Los rasgos que han definido su quehacer provienen de la tradición crítica de intelectuales latinoamericanos que, desde las últimas décadas del siglo XIX, vislumbraron la importancia de intercambiar sus experiencias y aciertos dentro y fuera de la academia, incluyendo el campo del quehacer político y gremial ilustrado.

El contexto editorial era restringido y de lenta circulación, incluyendo los encuentros personales y otros promovidos por círculos de lectores y pensadores ocupados en

distintos frentes de producción y aplicación de las ideas. En efecto, El Corredor de las Ideas del Cono Sur se constituye como una necesidad tan obvia de responder a las necesidades de difusión del pensamiento alternativo y periférico, con el antecedente de la Guerra Fría en su intento de balcanización de América Latina y el aislamiento de los trabajadores, estudiantes, intelectuales y movimientos sociales en la franja que va de la costa central de Chile hasta la costa sur de Brasil, incluido Uruguay, Paraguay, Argentina y otros países próximos invitados según convocatorias, problemas emergentes y contactos. Desde su fundación, los ejes que han vertebrado la reflexión son identidad, derechos humanos, integración y democracia, temas sin duda acuciantes ante la emergencia de una América Latina que no deja de resistir y luchar por un futuro mejor donde las diversas disciplinas científicas contribuyan a la “unidad en la diversidad” de los pueblos dentro y fuera de sus respectivos países en el horizonte bolivariano. Y como en toda agrupación de intelectuales, es natural que surjan matices y tendencias sobre cómo enfocar las discusiones y desde qué perspectivas influir, interactuar e incorporar las experiencias y los pensamientos de otros. En esta red, las visiones son generalmente convergentes, porque hay consenso hacia dónde debe encaminar Nuestra América y qué motivos justifican los encuentros de cada año en un país distinto.

Algunos seguramente quisieran que el Corredor tuviera una opción política.

“Efectivamente algunos quisieran que el Corredor fuese más práctico y orgánico orientado hacia opciones políticas que respondieran a las coyunturas de compromiso más directo con las aspiraciones populares; otros, proponen que el Corredor sea un espacio de intercambio de investigaciones muy acotadas en términos teóricos, críticos y metodológicos justificado de manera relevante en el intercambio de ideas y discusión de tesis. A mi modo de ver, si fuera por opciones y tendencias específicas, me parece que todas deben ser bienvenidas para consolidar el trabajo cotidiano de la diversidad en la libertad y respeto intelectual que ha caracterizado a sus participantes durante su trayectoria.

¿Cuáles serán las temáticas y preocupaciones del XIII Congreso?

“Las temáticas y preocupaciones para el XIII Congreso del Corredor de las Ideas del Cono Sur, tal como lo declaramos en la primera circular, convoca y fomenta los estudios sobre pensamiento y cultura latinoamericana, compartir experiencias con otras redes que articulen instancias universitarias, otras instancias gubernamentales y con la sociedad civil. Los últimos encuentros se han articulado en torno a miradas sobre la Independencia y el Bicentenario de los países de la región. El lema para este XIII Encuentro es “Educación, Cultura y pensamiento Latinoamericano en el Cono Sur”, vinculado a la construcción y transformación de la sociedad en abierta discusión con todos los sectores de la ciudadanía y del mundo universitario. Los universitarios y estudiantes chilenos, en su calidad de anfitriones y con el aporte de sus congéneres latinoamericanos, tienen la oportunidad de discutir las propuestas sobre el Derecho a la Educación y a Libertad de Enseñanza en el contexto de un futuro inmediato cuya ciudadanía movilizada exige transformaciones de envergadura. El “apagón cultural” que gestó la dictadura aún no supera los índices más bajos que justificaron intentos reformistas de hace más de cuarenta años atrás. Es el momento de examinar los imaginarios histórico-culturales a la luz de las exigencias de la sociedad del conocimiento y de la información. Tanto la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) como la Unión Europea (UE) y la Cumbre de los Pueblos (CP),

por distintos caminos y visiones ante la actual crisis global, buscan asociaciones estratégicas para el desarrollo sustentable en las dimensiones económicas, sociales y ambientales. Otro de los objetivos o preocupaciones importantes es generar propuestas alternativas, desde diferentes campos disciplinarios, a la problemática ya señalada de la educación pública, gratuita, democrática y de calidad con equidad en el horizonte del siglo XXI y de cara a las nuevas ideas y conocimientos en beneficio de nuestros pueblos. Nos parece muy importante que los jóvenes investigadores de pre y post grados asuman algunas de las siguientes preguntas ¿Es posible plantearse una educación liberadora para la sociedad poscapitalista en los claustros universitarios actuales? ¿Qué competencias culturales y técnicas debe poseer el nuevo pedagogo para ejercer una nueva pedagogía? ¿Cómo intercambiar las experiencias educativas innovadoras que se diseñan y aplica en diversos países de la región?



PARTICIPACIÓN DE EXCELENCIA

Doctor de la Fuente, ¿qué participación esperan en el próximo congreso?

“Esperamos tener una participación de excelencia, no necesariamente masiva, de estudiantes e investigadores de las diversas escuelas y universidades de los países convocados. Para los organizadores del Corredor es muy importante facilitar este espacio a los jóvenes para que vivan la experiencia de un encuentro internacional donde serán escuchados y evaluados por sus profesores. El Corredor de las Ideas del Cono Sur nunca ha sido selectivo (excluyente) ni masivo, se releva la calidad de las ponencias, de las conferencias, de las mesas redondas y de las conversaciones fraternales entre los participantes. Las redes también se consolidan a base del intercambio personal y de la amistad. La cobertura de encuentros anteriores ha reunido a un número aproximado de cincuenta a ochenta profesores e investigadores y, en algunos encuentros, hemos registrado a más de cien estudiantes. En esta oportunidad, dado el tema de la convocatoria y las demandas emergentes de las redes sociales y de la sociedad chilena, el número probablemente superará nuestras expectativas.

Además de las universidades y escuelas como sureñas de Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay, contaremos con la presencia de profesores y estudiantes de las universidades chilenas como Austral de Valdivia, Talca, Universidad de Santiago de Chile, Universidades de Valparaíso, La Serena, Católica Silva Henríquez y otras de la Región

Metropolitana.

¿Qué estudiosos, con obra destacada, han comprometido su participación?

“En encuentros pasados, contamos con la presencia de Leopoldo Zea, Arturo Andrés Roig, Raúl Fornet-Betancourt, Fernando Aínsa. Horacio Ceruti, Edgard Montiel, etc. Además de algunos de los ya nombrados, para este XIII encuentro esperamos la participación de la mayoría de los integrantes de nuestro Comité Organizador, entre ellos: Eduardo Devés (USACH); Patricia González (UPLA); Javier Pinedo (UTALCA); Luis Bocaz (UAV); Luis Navarro (UCSH); y del Comité de Honor esperamos la participación de Adriana Arpini (Argentina); Antonio Sidekum (Brasil); Beatriz González (Paraguay); Carlos Pérez (Argentina); Cecilia Pires (Brasil); Cartor Bartolomé (Brasil); Dina Picotti (Argentina); Dario Sarah (Paraguay); Eloisa Capovilla (Brasil); Fernando Estenssoro (Chile); Hugo Biagini (Argentina); Juan Cardozo (Paraguay); Juan Carlos Iglesias (Uruguay); Mauricio Langón (Uruguay); Ricardo Salas (Chile); Sandra tejera (Uruguay); Sergio Vuscovich (Chile); Sirio López (Brasil); Yamandú Acosta (Uruguay), etc.

Sucintamente, ¿cuáles serán los temas, ejes, mesas redondas del Congreso?

“Las áreas temática son “Jóvenes y educación”; “Pensamiento latinoamericano e historia de las ideas”; “Política y proyectos políticos”; “Sociedad y pueblos indígenas”; “Cultura, patrimonio y memoria”; “Integración y relaciones internacionales”. Mesas redondas: “Educación para el futuro”; “Pensamiento y filosofía en la América Latina de hoy”; “Competencias culturales en la formación pedagógica”; “Pensamiento crítico latinoamericano”; “Integración y migraciones”; “Patagonia y pueblo originarios”; “Integración y relaciones internacionales”.

El lema de la convocatoria del 2013 dice: "Educación, cultura y pensamiento latinoamericano en el Cono Sur" ¿qué alcances tiene?

“En el contexto del contradictorio devenir chileno de los últimos cincuenta años, desde que en nuestro país el desarrollo de la conciencia popular por una cultura política y social democrática comienza a profundizar sus demandas en el campo de la educación, la economía, la ecología y cuidado del medio ambiente, los presupuestos para la investigación y la participación ciudadana, el lema de esta convocatoria quiere recoger cómo se ha pensado, cuáles han sido los aciertos y fracasos en una nación que tiene semejanzas y peculiaridades con el resto de los países América Latina. Ante las urgencias y cambios reales que la ciudadanía reclama en todos los frentes del quehacer nacional, alguien podría pensar que es un lema aséptico y tangencial a la cruda realidad que estamos viviendo. Por el contrario, el 2006, marca un antes y un después con la presencia activa y prepositiva de los estudiantes de todos los niveles de la educación pública y privada chilena (sin fines de lucro y con vocación pública), quienes están denunciando y advirtiendo el fracaso y sinsentido de la educación neoliberal (lucrativa y usurera) como “bien de consumo y mercancía facturada en el currículo mínimo por competencias”, sin más horizonte que restringir el “para qué” se enseña, educa y se prepara a profesionales, en medio de la confusión oficial de los conceptos del derecho humano a la educación pública, pluralista, democrática, inclusiva y de calidad con el concepto de libertad de enseñanza. Las dictaduras post-guerra fría dejaron instalado un desfase entre cultura, educación y posibilidades de circulación de las ideas. La censura a las narrativas culturales, hasta el día de hoy, sigue afectando de manera grave y negativa a la sociedad civil. Hace un par de semanas atrás, por ejemplo, a Camila Vallejo, líder del movimiento estudiantil chileno en 2011, se le impidió presentar un libro suyo en una

feria cultural de la comuna de La Florida. La mayoría de los jóvenes egresados de las escuelas de periodismo, cuando consiguen un trabajo, firman inmediatamente su frustración, porque no pueden ejercer en medios –hay escasísimas excepciones- que les permitan desplegar sus expectativas como auténticos agentes críticos transmisores de la cultura y del pensamiento. Los objetivos de la convocatoria, además de fomentar la creación de redes, facilitar la participación, reflexionar sobre problemáticas culturales e históricas, releva la cobertura de generar propuestas alternativas, desde diferentes campos disciplinarios, a la problemática de la educación en el horizonte del siglo XXI y de cara a las nuevas ideas en beneficio de las aspiraciones de nuestros pueblos. Su alcance dependerá de la sensibilidad e inteligencia de cada uno de nosotros, los participantes de este XIII Encuentro, para potenciar las áreas temáticas propuestas a través de las mesas redondas, conferencias y comunicaciones.



¿Qué logros del Corredor destacaríamos a lo largo de estos años?

“El Dr. Carlos Pérez Zavala, de la Universidad Nacional de Río Cuarto, editó hace tres años atrás, el primer folleto con una síntesis de la trayectoria del Corredor de las Ideas del Cono Sur, describiendo las actividades comprendidas entre 1998 y 2010. En el folleto se describe cómo nació el Corredor de las Ideas del Cono Sur, la divisa de la primera convocatoria cuyo eje central fue “Alternativas a la globalización en el marco de la integración”. El ideario del Corredor ha sido consolidar el sentido y alcance de las redes intelectuales, ocupándose de “sostener lazos y productos educativos, políticos y culturales comunes, proyectándose a la sociedad civil más allá del Estado” y ocupándose, como lo ha propiciado el profesor Eduardo Devés, en potenciar los circuitos de intelectuales e ideando planes para canalizar los vínculos hacia una “Internacional del Conocimiento” que sobrepase el recorrido por cien ciudades y academias latinoamericanas que hiciera recientemente el profesor nombrado. En el tercer encuentro, pudimos escuchar la brillante conferencia de Arturo Andrés Roig sobre “democracia participativa y la construcción de la sociedad civil”. En aquella oportunidad, además, hicimos un minuto de silencio en memoria de intelectuales desaparecidos como Arturo Ardao, Gregorio Recondo y Carlos Mato; por su parte, el profesor Sergio Vuskovic Rojo, al presentar su libro *Allende en el mundo* (2000), facilita la participación de la comunidad universitaria en un sentido homenaje a la figura de Salvador Allende. Las convocatorias que siguen aportan temáticas sobre “Cono Sur, fronteras, democracias, ciudadanías e identidades”; “América Latina en vísperas del Bicentenario, balance y proyecciones”; “Sociedad civil, democracia e integración”; “enseñanzas de la Independencia para los desafíos globales de hoy”; “Aproximación crítica de la condición humana en el contexto latinoamericano de hoy”, etc. También hemos aportado con declaraciones y manifiestos publicados en español,

portugués y guaraní. Recapitulando la experiencia, en sus años de vigencia el Corredor de las Ideas ha cumplido con sus propósitos iniciales, pero estamos conscientes de que debemos seguir acumulando reflexión en ética de la liberación, en historia de las ideas liberadoras en América latina, en pensamiento y política post-capitalista e intercultural. Entre los logros sobresalientes están los trabajos publicados que atestiguan las ideas centrales y recurrentes del Corredor para iluminar la reflexión de nuestros pueblos y a los propios estudiantes y académicos participantes. Entre los relevantes –excusándome de omitir trabajos importantes publicados en revistas y cuadernos- con modestia y orgullo intelectual, estamos en condiciones de señalar que esta red le ha aportado a las Ciencias Sociales, a las Humanidades y a la literatura, libros como los siguientes que están a disposición de los lectores: *Corredor de las Ideas, integración y globalización* (2000) y *Ética y alteridad, la subjetividad herida* (2002) de Antonio Sidekum; *Diccionario del pensamiento alternativo* (2008) de Hugo Biagini; *El humanismo americano, filosofía de una comunidad de naciones* (2000) de Edgard Montiel; *Sujeto y democratización en el conflicto de la globalización. Perspectivas críticas desde América Latina* (2000) y *Las nuevas referencias del pensamiento crítico en América Latina* (2003) de Yamandú Acosta; *Ética de la liberación, Oiko-Nomia y Política socio-ambiental comunitarista* (2000) de Sirio López; *Historia de las ideas y de la cultura en Chile* (tres Vols, 2011) de Bernardo Subercaseaux; *Sociedad civil, democracia e integración* (2005) de José de la Fuente y Yamandú Acosta; *Pensamiento crítico latinoamericano, conceptos fundamentales* (tres Vóluemes, 2005) de Ricardo Salas; *El marxismo latinoamericano, transformaciones. Historia de la recepción del marxismo en América Latina* (2001) de Raúl Fornet-Betancourt; *Identidad e integración cultural en América Latina, el desafío del Mercosur* (1997) de Gregorio Recondo; *Ética del poder y moralidad de la protesta* (2002) de Arturo Andrés Roig; el Doctor Eduardo Devés ha aportado con su reflexión al pensamiento crítico latinoamericano con *Ariel de Rodó a la CEPAL, 1900-1950* (2000), *Desde la CEPAL al neoliberalismo, 1950-1990* (2003), *Los años 90 entre la modernización y la identidad* (2004) y *Pensamiento periférico, Asia, África, América Latina y algo más. Una tesis interpretativa global* (2012). *Pensar la mundialización desde el Sur, IV° Corredor de las Ideas* (2001) de Beatriz González; *Os laberintos do poder o poder (do) simbólico e os modos de subjetivação* (2004) y *Derecho y justicia, memoria y reparación. La condición humana en los estados de excepción* (2010) de Castor Bartolomé Ruiz; *Espacios de encuentro y mediación social civil, democracia y utopía en América Latina* (2004) de Fernando Aínsa.

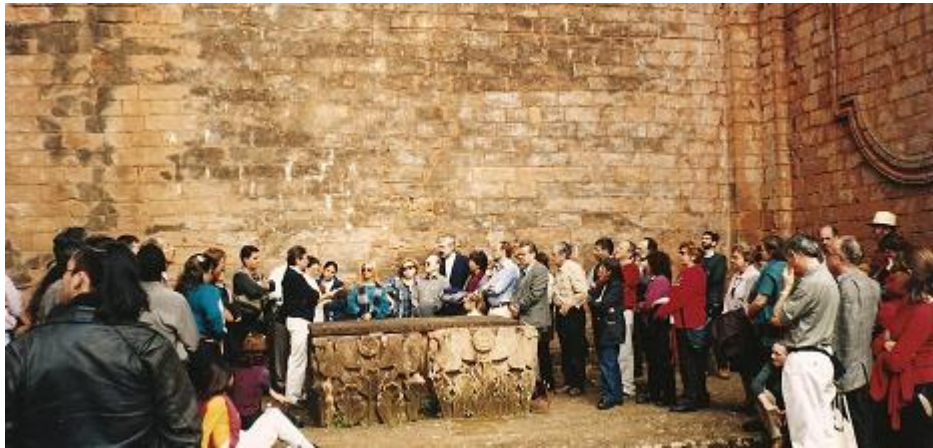
QUE LAS IDEAS FLUYAN

Durante la entrevista el doctor de la Fuente destaca la importancia que tuvo para el proceso emancipador americano el intercambio de ideas con el viejo continente. José Antonio de Rojas, uno de los precursores de la Independencia chilena viajó a Europa y a su regreso trajo una biblioteca con los libros "avanzados" de la época, de la Ilustración que impactaron profundamente en Chile.

Doctor de la Fuente, ¿cómo fue la experiencia de Rojas en la propagación de las ideas?

“José Antonio de Rojas y Ortugueren (1732-1816), se empeña en difundir las ideas liberales. Su vivencia emancipadora se identificaba con la Revolución Francesa y con la Americana. La intención de la selectiva biblioteca que trae de Europa era informar a los

criollos y elaborar un programa para establecer una organización política y social soberana e independiente de España, representada en un Senado que aboliera la pena de muerte, las clases sociales, la esclavitud, distribuyera la tierra, esto y mucho más con el fin de crear y consolidar una nación. Su lucha se da en un contexto de invasiones napoleónicas frente a la madurez de la conciencia criolla que expresaba su malestar político, económico, social y cultural; la rivalidad con los peninsulares y la crisis moral y económica del régimen colonial, lo sitúa en el ámbito de la lucha por la libertad, la soberanía, el sentir americano de la patria común en la perspectiva de otros grandes que difundieron la idea de progreso y de participación popular como Rousseau, Voltaire, Montesquieu, etc. José Antonio de Rojas fue un abolicionista como los otros dos antonios que conspiran junto a él, Antonio Berney y Antonio Gramusset; Jacques Pierre Brissot, Nicolás de Condorcet, Benjamín Franklin, Manuel de Salas, Francisco de Miranda, Camilo Henríquez, María Teresa Ledóchowska, monja esta última que misionó en África a favor de la liberación de los esclavos y oprimidos. La biblioteca de José Antonio de Rojas estaba formada por libros de filosofía, de ciencias naturales, literatura, historia y política. Este precursor de la Independencia fue calificado de sedicioso, estuvo preso y relegado en más de una oportunidad.



¿Cuál es el peso de las ideas en la actualidad, en un mundo saturado de libros?

“Desde las Ciencias Sociales, de las Humanidades y de las Artes, podemos constatar que nunca se había publicado tanto como en las últimas décadas y que cada día se lee menos. Es la comprobación que podemos hacer en el día a día en las aulas universitarias, en los institutos de formación técnica y en el contacto con los jóvenes. Pareciera ser que hoy no se estudia para el ejercicio o el desarrollo intelectual, sino pragmáticamente para validarse como trabajador con cierto grado de competencia y para justificarse en tareas básicas. La imagen desplaza a la palabra como si esta última fuese extrañamente ajena al único animal que habla y piensa a través de ella que somos nosotros, o por lo menos aquellos humanos que no dudamos que ladrar y aullar en la soledad no es lo mismo que dialogar, preguntar, pensar críticamente, actuar a conciencia, conversar, vincularse en el pensamiento hablado y escrito. Esta es la paradoja de vivir en una sociedad llamada de la información y del conocimiento en muchos de los nuestros países tercermundistas. Al mal uso de la ciencia manipulada y hasta corrompida por el uso y abuso comercial y militar de sus resultados y aplicaciones, se suma la acción de políticos ignorantes y de los aparatos de información controlados que impiden el periodismo analítico. Como lo revela Julian Assange en su libro *La verdad amordazada* (2012), las nuevas generaciones, amamantadas por los

ordenadores, están accediendo a la realidad a través de la “filtración de la noticia”, de la fotocopia y del plagio y no de las ideas y de los esfuerzos analíticos de los claustros universitarios, espacios naturales de humanización intelectual ¿Cómo decirle la verdad a los poderosos y descongelar las estructuras gélidas de un tipo de academia bastante generalizada? Por cierto que también hay grupos de investigadores, institutos avanzados y universidades que aún no renuncian a su origen y misión histórica para el desarrollo de las ciencias, las culturas y las aplicaciones tecnológicas que preserven la naturaleza humana y no humana. En lo inmediato, pareciera ser que las ideas que no se transan en las bolsas nacionales y del mundo, carecen de importancia colectiva y contribución a la verdad. Esta respuesta la pienso desde mi particular espacio social y político.

Feliz o dramáticamente creo no haber perdido el horizonte ni mi identidad como chileno y profesor que ha vivido a contrapelo y luchando contra la dictadura militar (y su continuidad) en medio del paradigma neoliberal impuesto por la fuerza. La farándula y el “reality” de las narrativas abiertas promovidas por los gobiernos formalistas que han sucedido a la dictadura, justifican mi indignación y malestar. A pesar de todo no pierdo la esperanza de que esta situación está comenzando a cambiar en las nuevas narrativas que los jóvenes y los nuevos movimientos sociales están reescribiendo en la memoria de la calle, esa que el pueblo latinoamericano y los verdaderos intelectuales nunca ha abandonado. Muchos Corredores de las Ideas le hacen falta a Nuestra América, lo cual no significa desconocer la importancia de UNASUR, de la Cumbre de los Pueblos y demás instancias no gubernamentales de acción pública, académica, gremial y cultural. Está por verse si Wiki-Leaks, pretendida agencia de inteligencia al servicio de los pueblos o “nueva plaza pública de la cultura popular”, podrá ayudar a la difusión de las ideas y a promover el libro más allá de la contingencia de los conflictos internacionales y del rol del periodismo analítico.

¿Cuáles son las estrategias que usa el Corredor de las ideas para afianzar el diálogo de los intelectuales?

“Fundamentalmente las estrategias de la autogestión y autofinanciamiento, la ayuda desinteresada y gratuita de las universidades que cada año nos acogen, del compromiso con la búsqueda de la verdad y de respeto a la diversidad, considerando los modos de pensar alternativo frente a la permanencia y contingencia de problemas y preguntas urgentes y emergentes. En el seno del Corredor de las Ideas, cada nuevo encuentro se justifica en torno a propuestas temáticas y a diagnósticos de la realidad de cada país sin perder la perspectiva del conjunto. Por cierto que cada cual trata de influir y de convencer a los reunidos en los plenarios de evaluación, conclusión y proyección; generalmente el disenso necesario converge en prioridades y acuerdos. Sólo la convicción, el entusiasmo y la perseverancia de quienes hasta hoy sostenemos su vigencia, permite seguir valorando el impacto no gubernamental ni corporativo de su gestión. A pesar de los espacios que compartimos con la “Internacional del conocimiento”, sin duda que estamos en deuda con implementar estrategias que nos permitan fluir y comunicarnos mejor con la sociedad, con el mundo del libro y las realidades universitarias locales. Tampoco hemos conseguido incorporar modalidades de intercambio y de acumulación de tesis y de registros que nos faciliten la elaboración de una historia de las ideas derivadas de las propias reflexiones internas. Tenemos limitaciones burocráticas, de sustentabilidad más allá del pago de inscripciones, de espacios y de organizadores disponibles. La plataforma electrónica y el vínculo del Corredor de las Ideas con otras redes del Conocimiento, son imprescindibles para su visibilidad, información, consulta y publicación de actas y trabajos. Creo que el desafío más complejo en el proceso de maduración, continuidad en el tiempo y validación de

esta red, es mantener un equilibrio entre las exigencias de la investigación científica, su proyección y aplicación-contribución real en la franja territorial y cultural que lo ha comprometido y responsabilizado. El problema es cómo asumir la contingencia política y social que nos interpela, con estudios específicos, declaraciones y opciones legítimas que cada cual quisiera comunicar a base de programas forjados y vigentes fuera de las aulas y de los propósitos fundacionales del Corredor. Esto último implica estar atentos a la contingencia y necesidades inmediatas de nuestros pueblos sin claudicar a la justificación, orientación y cometido de las Ciencias Sociales y de los participantes en su oficio de investigadores.

El doctor de la Fuente al término de la conversación homenajea “a los académicos que ya no están físicamente con nosotros. Carlos Alemián, fallecido en 2007, perteneciente a una familia de armenios emigrados; periodista y profesor de filosofía de la UBA, coordinador de las Jornadas Filosóficas de FEPAI y Arturo Andrés Roig autor, entre otros, del libro *Nuestra situación latinoamericana* (2003). Participó en el proyecto sobre el Pensamiento latinoamericano del siglo XX ante la condición humana dirigido por Pablo Guadarrama, escribiendo un trabajo sobre Carlos Astrada. El otro profesor, investigador y filósofo es Arturo Andrés Roig, fallecido en 2012, quien realizó una copiosa producción discursiva, destacándose la obra *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano* (1981). La profesora Marisa Muñoz de UNCUIYO, lo recuerda diciendo que Don Arturo asumió una decidida posición filosófica y política en clave liberacionista; trabajó en el campo de la historia de las ideas iniciado hacia la década de los 60 y en la reforma de los estudios universitarios en paralelo al espíritu de la Reforma de 1918 en Argentina.

Mario Rodríguez Ordenes